

preservar el carácter encubierto de la Operación habían evitado que durante la primera fase de la misma se filtrara información que indicara, sin lugar a dudas, a los servicios de inteligencia norteamericanos, la verdadera dimensión y el objetivo de la maniobra emprendida. No es que los aviones espía U-2 no volaran sobre Cuba en esos meses, sino que aún no se habían construido los emplazamientos coheteriles. Los estadounidenses sabían que los barcos transportaban medios militares y sospechaban que también iban tropas, pero no tenían la confirmación. Los barcos eran sometidos a una estrecha vigilancia, se tomaban fotografías de ellos desde las costas, desde otros barcos, desde aviones que volaban a baja altura; esto se hacía en el Mediterráneo y el Báltico, en el Atlántico y al acercarse a Cuba, pero todo aquel esfuerzo no fue capaz de revelar la verdad de lo que se hacía.

Precisamente, al amanecer de aquel 25 de agosto de 1962, había partido desde el puerto de Sebastopol el barco mercante "Omsk", en el que por primera vez salían de las fronteras de la URSS los cohetes estratégicos, para dirigirse en este caso a una larga travesía que los llevaría allende el océano. En los archivos del EMG de la URSS se conservó un documento relacionado con este momento: "Suplemento a las instrucciones para los capitanes de los barcos y los jefes de los convoyes militares que realizan la travesía por mar con cargas de los camaradas Birusov y Boliatko" (Aclaración: mariscal Birusov —comandante en jefe de las Tropas Coheteriles Estratégicas, coronel general Boliatko —jefe de la 12 Dirección Principal del Ministerio de Defensa que administraba las municiones nucleares).

En el documento se complementaba el punto 11 de las instrucciones: "En el caso en que no sea posible liquidar el ataque, impidiendo el acceso al barco de personas ajenas, el jefe del convoy militar debe destruir todos los documentos que constituyan secreto militar y estatal.

"Cuando sea evidente la amenaza de la captura del barco por extranjeros, el capitán y el jefe del convoy militar deben tomar las medidas para el traslado organizado del personal a todos los medios de salvamento que se tengan y hundirán el barco, guiándose para esto por la Instrucción del Ministerio de la Marina Mercante que se adjunta".(2)

Es necesario señalar que durante esta travesía, uno de los problemas fundamentales que hubo que solucionar fue el de la transportación del oxidante para el combustible coheteril, producto "O-30", manteniendo su temperatura dentro de los límites establecidos. Este era un líquido muy agresivo e inestable. Para el enfriamiento del mismo fue preparada una estructura especial en la que se colocaban las cisternas con el oxidante cubiertas con lonas. Se construyó un sistema de conductos para garantizarles un buen flujo de aire en todo momento, y se succionaba agua del mar constantemente para mantener mojadas las lonas. Estaba previsto que si se detectaba la descomposición del "O-30", la cisterna afectada, con su contenido, debía ser lanzada por la borda para evitar su posible explosión y el surgimiento de un incendio. La temperatura límite permisible era de 35° C para el producto "O-30", pero momentos antes de la partida se recibió la información de que esta podía ser de hasta 55° C. No obstante, durante el viaje la temperatura del líquido nunca fue mayor de 28° C.

En un local del objeto "S" No. 713, que por sus dimensiones y configuración era equivalente a la bodega típica de un barco de carga, se elaboraron en la práctica los esquemas de ubicación y fijación de los cargamentos que serían trasladados.

Teniendo en cuenta sus diferentes tipos, las municiones nucleares se transportaban en embalajes metálicos individuales de cuatro clases, confeccionados siguiendo un principio único: una fuerte base inferior con elementos interiores para la fijación de la munición a ella, así como puntos externos para el izaje y la fijación a los medios de transporte, y una parte superior para la protección de la munición. Para ejecutar la manipulación de esa técnica durante el traslado fue preparada una dotación integrada por doce hombres, oficiales y soldados físicamente fuertes que dominaban bien los hábitos de trabajo durante la carga, descarga y transportación de los cargamentos especiales y que conocían las particularidades de los mismos, con lo que se garantizaba el cumplimiento con calidad de las exigencias de seguridad.

#### EL CHE SE REÚNE CON JRUSCHOV

El 27 de agosto tuvo lugar en Moscú una reunión del Comandante Ernesto Che Guevara y el capitán Emilio Aragonés con Jruschov. Para ese momento, el Proyecto de Acuerdo había sido enmendado teniendo en cuenta las proposiciones de la parte cubana, estaba impreso en los idiomas ruso y español, preparado para la firma y ulterior publicación, y se había adoptado para el mismo la primera variante de título propuesta por los cubanos: "Acuerdo entre el Gobierno de la República de Cuba y el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la colaboración militar para la defensa del territorio nacional de Cuba en caso de agresión". Además, fue presentada una carta con las firmas de Fidel Castro y Osvaldo Dorticós en la que se decía que el Gobierno de Cuba, sustentando una confianza especial hacia la persona de Ernesto Che Guevara de la Serna, lo investía de la plenitud del poder y le otorgaba el mandato para suscribir el Acuerdo militar a nombre y por encomienda de la República de Cuba.

Jruschov estuvo conforme con las correcciones propuestas por la parte cubana al Acuerdo, pero consideró inoportuno darlo a conocer entonces, cuando los medios de la división coheteril estratégica aún no estaban en la Isla, y recomendó a los cubanos que tuvieran calma, que sería más conveniente el anuncio cuando se hubieran emplazado los cohetes y la Operación ya fuera un hecho consumado que los norteamericanos no tendrían más remedio que aceptar. El dirigente soviético consideró, además, que el anuncio del Acuerdo en aquellos momentos sería un obstáculo para la actividad política de Kennedy, en instantes en que se desarrollaba la campaña para las elecciones congresionales en los Estados Unidos. De forma que el Acuerdo enmendado, solamente fue iniciado por el Che y Malinovski, los textos en ruso y español fueron colocados en carpetas rojas de ceremonia, atadas con cintas rojas y selladas con lacre gris que llevaba el distintivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS, donde esperarían hasta noviembre, después de la llegada de la escuadra de barcos de guerra a Cuba, cuando se efectuara la visita del Primer Ministro soviético a la Isla y se firmara el documento. En realidad, el texto del Acuerdo quedaría para dormir el sueño eterno de los archivos, pues nunca sería firmado.

Sobre esta decisión dijo posteriormente el Comandante Fidel Castro: **"Si Jruschov hubiera escuchado los planteamientos que le hicimos no ocurre la crisis, porque estábamos actuando dentro de la ley, dentro del derecho internacional, dentro de la moral; pero si tú dices una mentira, si tú engañas, entonces pierdes fuerza ante la opinión pública, pierdes fuerza moral, pierdes fuerza política".**(3)

Entre las muchas incógnitas de la historia moderna está la relacionada con la posible reacción de los Estados Unidos si el Acuerdo de defensa soviético-cubano hubiera sido publicado en los primeros días de septiembre. Es posible que los norteamericanos se hubieran decidido a atacar la Isla de inmediato, antes que los soviéticos reforzaran más sus defensas, para que el Acuerdo no se pudiera llevar a la práctica, o que se hubiera producido una crisis mucho menos peligrosa que la que estalló siete semanas después. Por lo menos, el anuncio público hubiera quitado a Kennedy el argumento esgrimido exitosamente en octubre de que había sido víctima de un engaño. Una de las consecuencias podría haber sido la reconfiguración del despliegue soviético en Cuba, en una fuerza más pequeña y con una misión claramente defensiva.

El 29 de agosto, al responder en una conferencia de prensa a una pregunta sobre la vigencia de la Doctrina Monroe a la luz de la situación mundial y de la cubana en particular, el presidente Kennedy afirmó que para él significaba lo mismo que para los presidentes Monroe y Adams cuando la promulgaron, es decir, que se oponía a toda intervención de una potencia extranjera en el Hemisferio Occidental (**NA: solo le faltó decir que en su criterio este pertenecía a los Estados Unidos, que lo consideraban como su propiedad privada**), por eso se oponía a lo que ocurría en la Isla, por eso era necesario aislar a Cuba. Además expresó que no era partidario de que Cuba fuera invadida "por el momento", dejando en el aire la interpretación de la frase, por lo que se deducía que limitaba la agresión militar a factores de tiempo y circunstancias... (4)

Lo cierto es que la trasnochada Doctrina Monroe desempeñaba un papel importante en la justificación que se fabricaba para actuar contra Cuba y para cubrir la ilegalidad de las medidas que se tomaban. Al intervenir en la reunión celebrada en Cambridge en 1987 para analizar la crisis nuclear, McGeorge Bundy definió la importancia que todavía se le daba al dinosaurio político mencionado, cuando decía que el problema básico del gobierno norteamericano era que, repetidamente, se había tomado la posición pública de que la presencia de proyectiles "ofensivos" en Cuba era inaceptable, porque desde la proclamación de la Doctrina Monroe era un interés especial de los Estados Unidos la exclusión de cualquier potencia europea del Hemisferio Occidental. Por tanto —agregó— "era una poderosa realidad de nuestra conciencia política, independientemente de la cuestión legal internacional".(5) O más claro, "la doctrina proclamada unilateral y arbitrariamente en 1823 servía para evadir cualquier obligación internacional y para desconocer cualquier derecho soberano de un país americano si ataba las manos de Washington en el propósito de alcanzar los fines que se propusiera".(6)

Este mismo día, el vuelo de reconocimiento realizado por un avión U-2 detectó emplazamientos de cohetes antiaéreos en Cuba y una cantidad mayor que la esperada de personal militar soviético. Mientras tanto, unos veinte kilómetros por debajo del U-2 el Departamento de Seguridad del Estado cubano, conocedor del plan preparado por la contrarrevolución para realizar un levantamiento armado al día siguiente, detenía a los principales complotados, a quienes ocupó armas y pertrechos militares.

El día 31, el gobierno norteamericano emitió una declaración acusando a Cuba de haber atacado el día anterior a un avión de su Marina de Guerra sobre aguas internacionales, y advertía que si se repetían esos casos contra naves aéreas o embarcaciones de los Estados Unidos emplearían todos los medios necesarios para su protección y asegurarían el libre uso de dichas aguas. Las autoridades cubanas rechazaron la información por su falsedad y plantearon que no era más que un intento de crear un incidente que justificara ante la opinión pública un eventual ataque a Cuba.(7)

Ese mismo día, el senador Kenneth Keating, republicano por New York, declaró que había evidencias de la instalación de cohetes soviéticos en Cuba, urgió a Kennedy a que actuara contra la Isla y propuso que un equipo de investigación de la OEA fuera enviado a Cuba. Ese discurso fue el primero de una serie de 25 que el senador pronunció sobre el mismo tema durante las siete semanas siguientes.(8) Lo que no precisó el senador fue la forma en que el grupo penetraría en la Isla y cómo realizaría la investigación.

Este día partió desde el puerto de Sebastopol el barco mercante "Poltava" con el primer viaje para transportar personal y equipos del regimiento coheteril estratégico que se emplazaría en la zona de Candelaria-San Cristóbal, provincia de Pinar del Río. En el barco se llevaban grandes planchas de hormigón que serían utilizadas en Cuba como plataformas de lanzamiento de emergencia para los cohetes de alcance medio R-12. En esta misma fecha comenzó en la URSS el ejercicio "Tulpan", durante el cual se realizaron lanzamientos de cohetes portadores de ojivas nucleares de combate en el territorio del polígono de Aginsk. Entre los cohetes lanzados estuvieron los R-14 que se preparaban para partir hacia Cuba. El ejercicio se prolongó hasta el 8 de septiembre y constituyó una parte de la respuesta soviética a la serie de pruebas nucleares efectuadas por los norteamericanos con anterioridad. (**Continuará...**)

#### (\*) Teniente coronel ® y fundador de la Tropas Coheteriles.

1 Nathan, James A.: *The Cuban Missile Crisis Revisited*.

St. Martin's Press. New York, 1992, p. 58-59.

2 Al borde del... Ob. Cit., p. 76.

3 Shriver, María: *Misiles en el...* Ob. Cit.

4 Periódico Revolución. La Habana, Cuba, 30 de agosto de 1962.

5 Blight, James G. y Welch, David A.: *On the brink...* Ob. Cit. p. 244.

6 Lechuga, Carlos: *En el ojo de la...* Ob. Cit. p. 53.

7 Revista Bohemia. No 36. La Habana, Cuba.

Septiembre 7 de 1962, p. 58.

8 Diez Acosta, Tomás: *Peligros y...* Ob. Cit. p. 109-110.